

Editorial

El primer número de la revista Educación Matemática del año 2020 llega en medio de una crisis mundial provocada por la expansión del virus COVID-19, que nos obliga a plantearnos diversas reflexiones en el propio campo de la Matemática Educativa. Dos de ellas resultan inevitables: la concerniente a la Modelización Matemática y su enseñanza, y la relacionada con la Educación a Distancia.

Detener el contagio masivo de un virus como el COVID-19 requiere tener conocimientos matemáticos sólidos que nos permitan modelizar datos del contexto en cuestión; como información relacionada con el propio virus, su propagación, las formas de convivencia social, e incluso los sistemas de salud. Además de estos conocimientos y técnicas matemáticas se requiere también de una interpretación apropiada y eficaz de los resultados, que nos permita fundamentar las medidas a tomar para salvar el mayor número de vidas posibles. De alguna manera, esta realidad que nos toca afrontar es una llamada urgente a la innovación educativa y al cuestionamiento de los enfoques que pretenden la ‘transversalidad’ sin reconocer la naturaleza y la complejidad de las relaciones entre saberes de diversa índole. La realidad de la sociedad no puede seguir fuera de los límites de la escuela; ¡es necesario integrarla lo antes posible! Para ello, se requiere realizar investigaciones sobre la naturaleza multifactorial de la modelización matemática, y de las formas en que puede abordarse desde el aula, tanto presencial como virtual.

La Educación Virtual o a Distancia –la gran marginada del siglo XXI y etiquetada como de baja calidad– se erige hoy como la opción para mantener viva la tarea social de educar. Se hace hoy, más necesario que nunca impulsar la producción de saberes en una modalidad tan importante y tan poco explorada como la enseñanza virtual. Ciertamente, existen investigaciones en el campo de la Matemática Educativa centrados en estudiar el rol de la tecnología y la enseñanza virtual. De hecho, en este número presentamos dos artículos al respecto, el de Irene Sánchez, Juan L. Prieto, Rafael Gutiérrez y Stephanie Díaz, y el de Alberto Alnar y Antonio Oller. Investigaciones que provienen de escenarios presenciales y hacen más visible aún la demanda de una formación didáctica especializada en la modalidad virtual. La atención a esta demanda es urgente, tanto como la de combatir el virus de la marginación social: ¿cuántos niños y jóvenes de comunidades sin acceso a la tecnología digital y al internet han quedado sin formación durante este tiempo?

En este número incluimos también una mención al fallecimiento de dos educadores matemáticos acaecidos recientemente –Eugenio Filloy y François Pluvinage– baluartes de la Matemática Educativa en todo el mundo y principalmente en Latinoamérica. Su solidez como investigadores y como seres humanos se queda con nosotros a través de su basta obra: leerlos es privilegio y homenaje a su memoria.

En este escenario gris, aparece un atisbo de esperanza venido del norte de este país y de una instancia cuyo rol es determinante en la educación estatal y nacional: la Secretaría de Educación del estado de Zacatecas. El texto de Gema Mercado muestra con claridad el rol de las matemáticas y de su enseñanza, en esta contingencia, y ofrece una reflexión que toca tanto a los órganos gubernamentales de la educación como a los de difusión de la ciencia, como la revista Educación Matemática. La colaboración efectiva entre estos órganos es una vía compleja, pero ineludible para que la educación matemática de calidad contribuya a preservar la vida de todos los ciudadanos.

Avenilde Romo Vázquez
Editora en jefe